

Se buscan climatólogos

José Miguel Viñas

(Publicado en el suplemento “Tercer Milenio” nº 555.
Heraldo de Aragón, 30 de noviembre de 2010)

No se trata de una oferta de trabajo, lo que en estos tiempos que corren vendría muy bien, sino de una petición de colaboración voluntaria lanzada al aire en 2003 por unos científicos de la Universidad de Oxford. Ante la necesidad de disponer de una capacidad computacional cada vez mayor para obtener predicciones climáticas con un grado aceptable de detalle, los citados científicos desarrollaron un programa informático que, una vez descargado de Internet e instalado en nuestro ordenador personal, es capaz de hacer simulaciones del clima futuro paralelamente a las tareas rutinarias que desarrollemos con nuestra máquina, con la única condición de mantenerla encendida durante una semana. Ese el tiempo que se requiere para simular un determinado campo –la temperatura, por ejemplo– a un año vista. Pasado ese tiempo, los datos obtenidos por nuestro ordenador son enviados automáticamente –vía Internet– a los servidores donde se almacenan y procesan para su posterior análisis por parte de los investigadores del clima.

Centenares de voluntarios de todo el mundo colaboran en el proyecto 'climateprediction.net', gracias a lo cuál, en menos de dos meses, se pueden llevar a cabo del orden de 40.000 simulaciones de modelos climáticos de un año de duración. Un superordenador, de los que habitualmente se utilizan para “correr” esos modelos, necesitaría bastante más tiempo para procesar la misma cantidad de datos que ejecutan en paralelo ese ejército de ordenadores personales.

Una vez instalada en nuestro ordenador la aplicación –que podemos descargar gratuitamente desde la página web del proyecto (www.climateprediction.net)–, se nos ofrece la posibilidad de participar en diferentes experimentos, todos ellos destinados a predecir futuros escenarios climáticos para finales de siglo. Los responsables de esta iniciativa confían en que si en los próximos años aumenta la red de voluntarios –en paralelo al aumento de la capacidad de cálculo de los ordenadores personales–, se podrán comenzar a llevar a cabo simulaciones a escala regional, lo que constituye uno de los actuales retos de los climatólogos dedicados a investigar el cambio climático. Este proyecto nos permite aportar nuestro granito de arena en una de las cuestiones más complejas afrontadas por el ser humano desde que comenzó a aplicar el método científico. Nadie es ajeno al clima y todo lo que podamos hacer por ayudar a los climatólogos a desvelar su comportamiento futuro será bienvenido.